

Año IV. 6 Mayo 1932 Núm. 18

LA

Inédito. Se ruega la reproducción.

CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

REVISTA SEMANAL

20 cts.

Redacción y Administración: Avenida de Pi y Margall, núm. 18.-Teléfono 12022.-MADRID

Contra la Guerra

Pruebas sobre la inminencia de la agresión antisoviética

Por LOUIS (París)

"Nuestras autoridades militares esperan y vigilan; ellas están dispuestas a lanzar las tropas contra la U. R. S. S." Tal es la declaración hecha por el representante de la liga de los oficiales en el gobierno japonés, el ministro de la Guerra Araki, al enviarlo especial del "Petit Parisien".

"Antes de dos meses el Japón habrá declarado la guerra a la Unión Soviética", ha declarado en Lille, el 22 de abril, el teniente coronel francés Millot.

"Según la opinión de Tokio, el lago Baikal representa la frontera natural entre la Unión Soviética y el Extremo Oriente, entre el Comunismo y el imperio japonés. Para ejecutar este plan, la guerra entre la Unión Soviética y el Japón es inevitable... Una vez estallado este conflicto, él puede extenderse rápidamente de Rusia a Europa, y una vez comprometida Europa en él, nadie puede prever dónde se detendrá este conflicto." Tales son las declaraciones del general americano, Grawes antiguo comandante del ejército expedicionario americano en Siberia.

El general de brigada americano Reulli ha declarado: "No solamente los acontecimientos de Manchuria, sino también la acción del Japón en Shanghai, prueban que la guerra del Japón contra la Unión Soviética amenaza de una manera inevitable. El Japón concentra sus ejércitos en Manchuria contra la Unión Soviética, del mismo modo que en 1914 Alemania había concentrado sus ejércitos en la frontera francobelga.

"Los primeros disparos en la frontera soviética pueden ser hechos en el mes de mayo", ha declarado el menchevique ruso Dan.

El general de los guardias blancos, Miller, ha dicho: "Tan pronto como sean transitables las carreteras de Manchuria, comenzará la ofensiva japonesa contra la Unión Soviética."

"El Japón provoca. El peligro en Extremo Oriente aumenta", escribe el "Vorwärts", órgano central de la socialdemocracia alemana, que dos días antes había hablado de la "leyenda" del peligro de intervención y que un mes antes, de acuerdo con Vandervelde, presidente de la II Internacional, había lanzado la innoBLE calumnia de un pretendido tratado secreto entre el Japón y la Unión Soviética contra China.

Estas declaraciones caracterizan la extrema gravedad de la situación. Los hechos mismos tienen aún un lenguaje más claro y más convincente. En Manchuria ha comenzado la gran ofensiva japonesa. Las tropas japonesas combaten al "bandidismo" y le empujan hacia Blagovetchchansk y Vladivostok.

En tanto, la comisión de encuesta de la Sociedad de Naciones se encuentra en Mukden, donde ella "estudia" la cuestión del "pe-

SUMARIO

Contra la guerra.

Louis: Pruebas sobre la inminencia de la agresión antisoviética.
Katayama: Los comunistas japoneses luchan contra la guerra.
Bosse: La jornada contra la guerra en los Estados Unidos.
M. Tsch: Los preparativos de la agresión japonesa en Manchuria. En socorro de los obreros y campesinos de China.
Cómo ha sido preparada la primera guerra mundial: Palabras de paz, hechos de guerra.

Vida política.

Langner: La nueva situación en Alemania.
Rote Phane: Después de las elecciones de Prusia. (Editorial del 26 de abril.)

Movimiento obrero.

Balint: La huelga de los obreros del puerto de Budapest.
El IX Congreso de los Sindicatos de la Unión Soviética.
El Congreso europeo de unidad de los obreros mineros.
N. Ballesteros: El Congreso de unidad de los jóvenes mineros de Asturias.

En la Unión Soviética.

El Dniéprostoi produce sus primeros kilovatios.
Las arterias de la economía socialista.

ligro comunista" en Manchuria, interesándose sobre la situación de los guardias blancos. El Estado Mayor francés se interesa también sobre la situación de los guardias blancos, recibiendo casi diariamente a los representantes de sus organizaciones militares. Lo mismo hacen los agregados militares franceses en los diferentes países.

El armisticio concertado en Shanghai en colaboración con la Sociedad de Naciones entrega la ciudad de Shanghai al imperialismo mundial, de completo acuerdo con el Komintang. Las detenciones de los ciudadanos soviéticos; las demostraciones contra los consulados de la U. R. S. S.; los atentados contra los miembros de estos consulados, y de la dirección soviética del ferrocarril del Este chino, completan el cuadro.

Los primeros golpes contra el país de la edificación socialista, contra la Unión Soviética, pueden ser dados en Extremo Oriente de un momento a otro.

En la Cámara de los Comunes, el ministro "liberal" del Trabajo, del gobierno "nacional" Runciman, ha declarado: "El gobierno se ocupa actualmente de saber si las relaciones comerciales

Langner: La nueva situación en Alemania (página 219)

con la Unión Soviética podrían ser mejoradas con la anulación de nuestro acuerdo con ese país." Esto significa el anuncio de la ruptura de las relaciones comerciales, que sería seguida de la ruptura de las relaciones diplomáticas. Lo que el ministro "liberal" acaba de anunciar en la Cámara de los Comunes lo había proclamado tres días antes de una forma clara el socialista Snowden en la Cámara de los Lores. Los Dieharts y sus lacayos, los socialistas, preparan la ruptura de relaciones con la Unión Soviética.

La ruptura de las relaciones diplomáticas en 1927 había hecho de la guerra un peligro inmediato. La ruptura de las relaciones entre la Gran Bretaña y la Unión Soviética en 1932 significaría que los preparativos de la intervención, no solamente en Oriente, sino también en Occidente, tocaban a su fin.

El primer tiro disparado en Extremo Oriente puede llevar, no solamente a la cristalización del bloque antisoviético, sino también a su inmediata entrada en acción. No sin razón, el mariscal Pilsudski ha sido proclamado comandante supremo de los ejércitos aliados polacorrumanos, y por algo, el jefe de la guerra de intervención en 1920, el mariscal francés Weygand ha sido mantenido en su cargo de jefe del Estado Mayor del Ejército francés, a pesar de tener la edad para pasar a la reserva. El general Weygand no ha ocultado jamás que el objeto de su vida es la nueva guerra de intervención contra la Unión Soviética.

Las contradicciones interimperialistas han hecho fracasar la conferencia de "los cinco", que se proyectaba en Ginebra. Stimson, Mac Donald, Brüning, abandonaron Ginebra, porque Tardieu les dejó caer.

El imperialismo francés quiere mantener su hegemonía en el bloque antisoviético y crear el frente único de las potencias imperialistas sobre la base del Tratado de Versalles. En esta cuestión hay, ciertamente, contradicciones entre los Estados Unidos y Francia y entre Francia e Italia. La inteligencia francobritánica intenta crear el frente antisoviético, a expensas, en parte también, de los Estados Unidos. El gobierno Brüning, con su política, ha contribuido de una manera decisiva en el éxito del imperialismo francés. A pesar de todas las contradicciones interimperialistas y del chalaneo en torno al precio a pagar por la incorporación de Alemania en el frente antisoviético, el plan Tardieu para crear una Federación danubiana se aproxima a grandes pasos a su realización.

En lo que concierne al proyecto de una inteligencia económica danubiana, se anuncian mejores perspectivas. Era evidente que no se podía continuar sobre el fracaso de la Conferencia de Londres. La situación de los países de la Europa Central es tan crítica, que ninguna potencia puede desentenderse de ella. La Conferencia de la Cámara de Comercio Internacional, que acaba de reunirse en Innsbruck, ha insistido en sus relaciones sobre la necesidad de una cooperación económica, encaminada, no a un aislamiento danubiano, sino, por el contrario, a una política abierta de los países de Europa Central, en sus relaciones con los otros países. Se han sorprendido por el hecho de que en Innsbruck, los húngaros se han colocado del lado de la "Pequeña Entente". En Ginebra mismo se tiene la impresión de que la cuestión puede ser de nuevo planteada en condiciones más favorables. "Es de desear que así sea—escribe "Le Temps" del 24 de abril—, pues la solución del problema danubiano puede constituir el punto de partida para otros reglamentos." Esto significa, después de la declaración del secretario de Estado von Bülow, después de la actitud adoptada por los representantes alemanes en Innsbruck, que Alemania está dispuesta a discutir sobre la cuestión danubiana.

Los países imperialistas han aprendido también muchas cosas de la primera guerra mundial. Ellos tratan, en todo lo que pueden, jugar el papel de los Estados Unidos, Italia y Rumania, retrasando cuanto les es posible su participación en la guerra para enriquecerse como proveedores de guerra y, al mismo tiempo, vender lo más cara posible su participación.

Los primeros disparos hechos en Extremo Oriente encontrarán también en Europa completamente dispuestos a los bloques guerreros y las alianzas antisoviéticas.

En estas circunstancias se reúne el Comité Ejecutivo de la II Internacional y el de la Internacional de Amsterdam, para, con la ayuda de pomposas frases sobre el desarme, las reparaciones, el comercio de armas, la producción de guerra, la Sociedad de Naciones, el pacifismo, etc., poder desorganizar la capacidad de combate y la voluntad de lucha de la clase obrera. La ciudad de Zurich va a jugar ahora el mismo papel jugado por Basilea ante la primera guerra imperialista, cuando los jefes de la II Internacional adoptaron allí su rimbombante resolución revolucionaria contra la guerra imperialista.

Fué en Basilea donde el 4 de agosto de 1914 nació el camino de la II Internacional hacia el campo de la burguesía imperialista.

Los comunistas japoneses luchan contra la guerra

Por SEN KATAYAMA

El Partido Comunista y la Unión de Juventudes Comunistas del Japón continúan con una feroz energía su lucha revolucionaria contra la guerra imperialista de rapiña en Extremo Oriente. De día en día aumenta el número del soldados que se amotinan en el ejército japonés. Los militaristas japoneses se lamentan de que sus oficiales no son muertos por las balas enemigas, sino por las de los soldados japoneses.

Un artículo publicado en el órgano ilegal de la Unión de Juventudes Comunistas del Japón nos muestra cómo los comunistas japoneses llevan su lucha.

La *Juventud Leninista*, publicación ilegal, publica en su número 18 las directivas para la lucha contra la guerra imperialista. Estas directivas tratan sobre la cuestión de la movilización y fijan la actitud de las juventudes comunistas respecto a este asunto de la forma siguiente:

"Para hacer imposible toda guerra es necesario derribar el imperialismo japonés e instaurar la dictadura del proletariado. En otras palabras: nosotros debemos transformar la guerra imperialista en guerra civil. Para salir victoriosos de esta guerra civil, debemos hacer todo lo necesario para desarmar a la burguesía y armar al proletariado. Es por esto por lo que nuestra actitud hacia el ejército, la parte más importante del Estado burgués, está por sí misma fijada.

"Nosotros debemos hacer todo lo posible por disgregar el ejército y por ganar a los soldados a nuestra causa. Desde este punto de vista, desde el punto de vista de la aplicación de nuestra política fundamental, la cuestión de la movilización es una cuestión práctica, y así debemos analizarla nosotros. ¿Qué significa la ejecución de la orden de movilización? Esto significa que los proletarios se dirigen a los cuarteles, se convierten en soldados, se ponen el uniforme y toman las armas. Ejecutar la orden de movilización significa para los proletarios en estas circunstancias apoderarse de las armas. Negarse a ejecutar esta orden significa que los proletarios se niegan a tomar las armas."

Después de haber puesto las cosas en su punto, las directivas se ocupan de los métodos a emplear para servirse de la movilización en la lucha contra la guerra. Los comunistas deben, "aceptando la orden de movilización, ingresar en el ejército, junto con las masas proletarias de las empresas, para dirigir a las masas de los soldados contra la burguesía y ganarlos a nuestra causa. Esto significa desplazar el campo de nuestra actividad de las fábricas a los cuarteles, para conquistar a las masas proletarias para la lucha contra la burguesía, al menos, en lo que concierne a los soldados movilizados. El que, temiendo a las dificultades inherentes a esta lucha, renuncie a tomar las armas, no es un obrero revolucionario."

A la cuestión de saber cómo deben los comunistas trabajar en las fábricas y en el campo en lo referente a la movilización, las directivas responden lo siguiente:

"Entre los soldados movilizados y los obreros y campesinos de las fábricas y los pueblos donde los soldados trabajaban antes de ser movilizados debe conservarse una estrecha ligazón. En caso en que los camaradas de nuestras fábricas y de nuestros pueblos sean movilizados es necesario tomar inmediatamente la iniciativa de organizar reuniones de masas (por ejemplo, la despedida de los soldados). Debemos desplegar en ellas un gran trabajo de agitación y de propaganda contra la guerra, sirviéndonos de ejemplos concretos, demostrar a los obreros de las empresas y a los campesinos en beneficio de quién y con qué fin se hace la actual guerra, quién saca de ella los beneficios y quién los perjuicios. Es necesario al mismo tiempo—y esto es lo más importante—crear en esas reuniones, y en ligazón con la movilización del camarada, una organización permanente (por ejemplo, la asociación de apadrinamiento del soldado movilizado). En esta ocasión es necesario no olvidar que esas asociaciones deben ser órganos del frente único en la base."

En las directivas se formula de la manera siguiente las tareas de esas asociaciones:

Suscribiéndose a La CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL recibiréis gratis todos los números especiales que se publiquen.

“Es con ayuda de tales organizaciones cómo nosotros debemos informar lo más frecuente y detalladamente posible a los soldados movilizados de todos los acontecimientos ocurridos en las fábricas, en el pueblo donde ellos trabajaban antes, sobre la situación de sus parientes, sobre los acontecimientos esenciales de la lucha de clases.”

Otra cuestión tratada por estas directivas: como trabajar entre los soldados acuartelados recibe una detallada y concreta contestación. Nosotros vamos a dar de ella lo que sigue:

“Negarse a ir al frente, apoyar al proletariado revolucionario —la esencia misma de ese combate está en minar las tentativas de movilización del imperialismo japonés—, conquistar las masas, ganar las tropas para el proletariado revolucionario. Las directivas del Consejo central de la sección de los jóvenes de la “Zenkio” (sindicatos revolucionarios), publicada el último día de año, relativa al desencadenamiento de la lucha, contiene una serie de faltas. El punto 7 de estas directivas dice: “Negarse a responder a la movilización constituye una falta; dejasos movilizar, id al frente para volver allí las armas contra la burguesía y para fraternizar con los soldados del ejército enemigo.” Estas directivas dan una respuesta justa a la actitud a adoptar respecto a la orden de movilización; por el contrario, en lo que concierne a la marcha al frente, no es junta, pues en ella no se habla de que los soldados acuartelados deben negarse ir al frente. Lo mismo ocurre con la lucha de las masas para apoyar al proletariado revolucionario. Responder a la orden de movilización. Esto implica dos cosas completamente diferentes: de una parte, el llegar a ser soldado; de otra, partir al frente. Nosotros debemos llevar un trabajo enérgico, infatigable, tenaz, de agitación y propaganda entre las masas de soldados, para que ellos se nieguen a ir al frente, para que vuelvan sus armas contra el imperialismo japonés y para, de este modo, hacerles entrar en la lucha revolucionaria del proletariado.”

Las directivas se ocupan, en fin, de cómo debe trabajarse en el frente. Sobre esta cuestión dicen:

“En el frente, nosotros debemos trabajar enérgicamente por la fraternización con los soldados de los ejércitos adversarios y, para que nuestros soldados vuelvan sus armas contra el imperialismo japonés. Es cosa sabida que este trabajo está lleno de dificultades. Pero si nosotros queremos conquistar la confianza de las masas de soldados por un trabajo animoso y decidido, y si sabemos aprovechar todas las ocasiones (utilizar los “altos” en las marchas), para un trabajo de agitación y propaganda, este trabajo es perfectamente posible. El valor, la energía y la capacidad bolchevista pueden salvar todas las dificultades. En caso en que nos viéramos obligados a combatir contra las tropas rojas, los soldados deben ser reunidos en un grupo compacto, para, en el momento más propicio—y la elección de este momento es extremadamente importante—, pasarse al ejército rojo.”

Estas directivas son difundidas entre los soldados, tanto en el Japón como en Chapei y Manchuria, en un lenguaje popular comprensible para las grandes masas campesinas.

Los comunistas japoneses han dado con esto un ejemplo precioso, hasta para los obreros europeos, de la manera en que deben comportarse en caso de una intervención militar contra la Unión Soviética.

LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

Suscripción (Madrid y provincias):

Un trimestre..... 2,50 ptas.

El pago de la suscripción es adelantado.

Dirección: Avenida de Pi Margall, 18, Madrid.

Teléfono 12022.

La jornada contra la guerra en los Estados Unidos

Por A. G. BOSSE (Nueva York).

El día 6 de abril, aniversario de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, decenas de millares de obreros se han manifestado contra la nueva guerra mundial que se prepara y contra la que el imperialismo japonés lleva en China. Los manifestantes aprobaron con entusiasmo las consignas de la “defensa de la Unión Soviética” y de “los Soviets chinos”, y las que exigían la libertad de los obreros negros condenados en Scottsboro y de Nooney.

El mitin más importante tuvo lugar en Nueva York, donde 10.000 trabajadores se habían reunido en el Coliseo, una de las salas más grandes de la ciudad. Numerosos grupos de obreros se habían dirigido allí en manifestación, precedidos de las banderas de sus organizaciones. Su llegada al mitin fué saludada con entusiasmo. Fué, sobre todo, la organización proletaria de los antiguos combatientes la más calurosamente aplaudida. La presidencia de la asamblea estaba ocupada por J. W. Ford, de la liga contra el imperialismo y del Consejo de unidad sindical.

En Chicago tuvo lugar otro mitin, donde 7 u 8.000 obreros, blancos y negros, se habían reunido en el Unión Parck, para oír los discursos de los oradores de la liga para los derechos de los negros, del Partido Comunista y de la Asociación de los antiguos combatientes.

Lo mismo que en Nueva York, este mitin central de Chicago ha sido precedido de un gran número de reuniones efectuadas a las puertas de las fábricas.

En Detroit, 5.000 obreros se han manifestado durante una hora en los barrios de los negros, formando una calle viviente decenas de millares de obreros. En el parque del Gran Circo más de 10.000 trabajadores saludaron a los manifestantes. Los obreros llevaban un gran número de carteles y banderas, cuyas inscripciones contenían las consignas siguientes: “Por la defensa de las masas chinas y de la Unión Soviética”, “Contra la invasión y las provocaciones japonesas”, “Por la libertad de los jóvenes obreros negros de Scottsboro”, “Por la unidad revolucionaria de los obreros blancos y negros”.

En las otras grandes ciudades, las manifestaciones presentaban el aspecto siguiente: en Kansas, 3.000 manifestantes; en Minneapolis, 2.500; en San Luis, 2.000; en Younstown, 1.500; en Seattle, 2.500; en Milwaukee, 1.500. En Providencia, Duluth, Boston, New Badford, New Castle, Gary, Hammond y otras muchas ciudades menos importantes se han celebrado también manifestaciones.

En Milwaukee, la policía socialista se esforzó para dispersar a los manifestantes, pero se vió obligada a retroceder ante la resistencia de los obreros. Una delegación de los manifestantes entregó al alcalde socialista, Hoan, una resolución contra la guerra, adoptada por unanimidad por la asamblea. El alcalde, que había prometido a la delegación el “tener en cuenta” la resolución, lo hizo tan bien y tan pronto, que aquella misma noche, en el Club del Ejército y la Armada, él tomó la palabra para debatir con los oficiales presentes la mejor manera de dirigir la próxima guerra.

El 9 de abril, 1.000 obreros, entre ellos numerosos chinos, japoneses, filipinos y negros, se manifestaron ante el consulado japonés de San Francisco.

El 6 de abril, el “Daily Worker” publicó un manifiesto, firmado por los catorce partidos comunistas de las dos Américas, para la defensa de la Unión Soviética y de China. El 2 de abril, el mismo periódico publicó un suplemento especial para la jornada contra la guerra, conteniendo artículos sobre la cuestión de la lucha contra la guerra, sobre la socialdemocracia y la guerra, sobre los tratados de paz y la situación de Extremo-Oriente, así como un amplio extracto del discurso pronunciado por el camarada Livinof en Ginebra. Numerosas organizaciones, especialmente de mujeres y jóvenes, fueron movilizadas para la jornada del 6 de abril.

Esta campaña contra la guerra no ha sido más que una etapa de la movilización de masas en los Estados Unidos.

El Partido Comunista de los Estados Unidos y los obreros revolucionarios dirigidos por él se han dado por tarea el desenmascarar a los socialfascistas y a los trotskistas, denunciar y combatir los transportes de material de guerra con destino al Japón y, en fin, demostrar a las masas que la guerra es efectiva, y que ellas deben defender, como lo hicieron ya en 1920, a la Unión Soviética, patria de todos los trabajadores.

Los preparativos de la agresión japonesa en Manchuria

Por M. TSCH (Ulan-Bator).

La república popular de Mongolia se encuentra en todo momento ante el peligro de una agresión por parte del imperialismo japonés.

El imperialismo japonés, especialmente su chusma militar, consideran la república popular mongola como el territorio más importante en su avance contra la Unión Soviética. Aunque la joven república mongola haya observado en los acontecimientos de Extremo Oriente la más estricta neutralidad y no se haya inmiscuido absolutamente para nada en el conflicto chino-japonés, el Japón despliega toda una serie de provocaciones y calumnias contra la república popular mongola.

Los esfuerzos del Japón para encontrar un apoyo entre las fuerzas reaccionarias de la Mongolia—la Iglesia y los señores feudales—no han sido plenamente logrados. A pesar de la desbordante actividad desplegada desde hace años por Tschang-Tsue-Liang, al servicio del imperialismo japonés, para organizar a los elementos contrarrevolucionarios en Mongolia contra el gobierno popular; a pesar de la actividad de Pantschen-Bogdo, jefe de la iglesia budista mongola, expulsado del Tibet por la movilización de la población mongola—y, sobre todo, de los conventos—en la lucha contra la revolución, bajo la bandera amarilla de la religión, las masas trabajadoras de Mongolia defienden activamente su gobierno revolucionario.

Pantschen-Bogdo está fuertemente subvencionado por el Japón. Durante el verano y el otoño de 1931, Pantschen-Bogdo hizo numerosos viajes a las regiones fronterizas de la república popular mongola, organizó congresos y procesiones, recibió delegaciones, y hasta improvisó delegaciones de los señores feudales, que iban, según él, a implorarle en nombre del pueblo mongol que los librara del gobierno revolucionario.

Pero Pantschen-Bogdo no se contenta ya con ruegos e imprecaciones contra el gobierno popular de Mongolia. Ahora él reúne caballos y armas, y forma secciones de voluntarios entre los señores feudales y los guardias blancos buriates, según él para su defensa personal, pero, en realidad, para una agresión contra la república popular mongola.

El Japón cuenta con el fanatismo de la población mongola y con los partidarios del "Dalai Lama", Pantschen-Bogdo, para la organización de la agresión contra la república mongola. Por su parte, él organiza importantes fuerzas al norte de la Mongolia interior, y con los guardias blancos ruso-buriates, con el general Semenov al frente. La concentración de las tropas japonesas en la parte occidental del ferrocarril del Este chino tiene, entre otras cosas, por objeto reforzar y sostener a los príncipes mongoles y a los guardias blancos ruso-buriates en sus preparativos de agresión contra la república mongola. Todas estas maniobras son acompañadas de tentativas sistemáticas de provocar a los guardafronteras de la república mongola, y especialmente a los de la frontera sur.

No ha sido por azar por lo que el representante del Japón en Ginebra ha recordado a la Conferencia la existencia de Mongolia y tratado de desviar la atención de la empresa de rapiña japonesa, insinuando descaradamente que la república popular de Mongolia está ocupada por la Unión Soviética, de la misma manera que Manchuria está ocupada por el Japón. Al hacer esto, el delegado japonés, Sato, no quería únicamente justificar la operación de bandidaje de su gobierno en Manchuria, sino al mismo tiempo dar a la chusma militar la señal de la acción. Es característico que algunos días después de esta declaración de Sato en Ginebra haya aparecido una información en la prensa japonesa y en la prensa blanca anunciando la llegada de una delegación de Mongolia interior para implorar al nuevo "gobierno" manchú que ayude al pueblo mongol a derribar a su "gobierno popular".

Los trabajadores mongoles preparan activamente la defensa contra el imperialismo japonés. Ellos están dispuestos para responder como convenga a toda tentativa que vaya contra la independencia de su país. Cualquiera que sea el instrumento que el Japón quiera emplear para estrangular a la joven república mongola, cualquiera que sea la ayuda de los guardias blancos y del general Semenov, cualquiera que sean los comparsas del "santo" Pantschen-Bogdo, los trabajadores mongoles rechazarán energicamente su ataque.

El proletariado y los países oprimidos del mundo entero deben encontrarse al lado de la república popular de Mongolia en su lucha contra el imperialismo japonés.

En socorro de los obreros y campesinos de China

(Llamamiento de la Confederación General del Trabajo.)

¡A los obreros del mundo entero!

Las masas trabajadoras de China, que llevan una dura lucha ofensiva contra el imperialismo japonés, siguen con entusiasmo vuestras manifestaciones de simpatía y solidaridad. Ellas nos dan una prueba del estrecho lazo que une a los explotados de todos los países en su lucha contra el imperialismo. Al expresarnos en nombre de los millones de obreros y campesinos chinos nuestro fraternal agradecimiento, creemos nuestro deber el explicaros la forma en que se lleva la guerra contra los trabajadores y campesinos chinos, y como éstos luchan contra los bandidos japoneses y contra su propia burguesía.

Los pueblos y las ciudades chinas, después de que pasa por ellas el imperialismo japonés, no son más que montones de ruinas. Centenas de millares de obreros campesinos han sido muertos. Las fábricas son destruidas, impidiendo de este modo a los supervivientes el ganarse el pan. ¿Sabéis que todas las fábricas textiles, metalúrgicas, imprentas, talleres de los ferrocarriles han sido enteramente destruidas por las granadas del imperialismo japonés? Por esto, muchos centenares de miles de obreros se encuentran ahora sin trabajo. No contentos con esto, se les ha saqueado sus casas, y ahora ellos están errantes, hambrientos y sin domicilio. Solamente en Shanghai el número de los sin trabajo ha aumentado en más de 150.000 en los últimos meses.

En las fábricas japonesas, los militaristas japoneses, con el pretexto de "exterminar a los guerrilleros", ejercen un verdadero terror contra millares de obreros y obreras chinos, obligándoles a huir.

La creciente miseria y el terror sangriento del imperialismo japonés no han podido romper la heroica resistencia de los obreros y obreras de Shanghai y sus alrededores. En el frente nacional revolucionario, las masas trabajadoras organizan la heroica defensa contra los bandidos imperialistas japoneses y contra su propia burguesía, que, bajo la dirección del Kuomintang, les ha traicionado y se ha convertido en el instrumento del imperialismo japonés, aceptando sin condiciones el famoso ultimátum de enero, que exigía la despiada represión del movimiento de "boicot" y la completa disolución de todas las organizaciones antijaponesas.

Los obreros de Shanghai han respondido a esta traición de la burguesía china declarando la huelga en todas las empresas japonesas. Para romper la heroica resistencia de los obreros de Shanghai, los imperialistas japoneses han desembarcado un ejército de más de 100.000 hombres y han concentrado delante de la ciudad de Shanghai 60 barcos de guerra. Pero esta misma concentración de fuerzas armadas no ha podido llegar a romper la resistencia revolucionaria de los obreros de Shanghai y de los destacamentos de voluntarios que habían tomado las armas y luchado al lado de los soldados del 19.º ejército.

La heroica lucha del proletariado de Shanghai ha repercutido en toda China. Para los obreros y campesinos combatientes se han recolectado varios millones. Pero la burguesía china se embolsa todo este dinero, y los obreros, en huelga y en lucha contra el imperialismo japonés, no reciben ningún socorro. La burguesía china, con el apoyo de las tropas imperialistas, organiza cada vez más la lucha contra los obreros en huelga. Con el pretexto de "medidas preventivas contra las revueltas comunistas", millares de obreros son detenidos, expulsados o ejecutados. He aquí cómo trabaja el régimen del Kuomintang, de la mano con el imperismo de rapiña japonés, contra las masas trabajadoras chinas.

El grito de angustia del proletariado de Shanghai debe ser escuchado.

La espantosa miseria de millones de seres exige la imperiosa ayuda del proletariado internacional. Nosotros os pedimos que prestéis vuestra solidaridad revolucionaria a los combatientes nacionalrevolucionarios, reforzando vuestra lucha contra el transporte de armas y de municiones, y organizando, con el Socorro Obrero Internacional y los Sindicatos Rojos, una gran campaña de ayuda internacional. El proletariado de Shanghai es hoy la vanguardia de la lucha contra la guerra imperialista y cuenta con vuestra energética ayuda.

¡Viva la solidaridad internacional!

¡Viva la revolución china!

Cómo ha sido preparada la primera guerra mundial

Palabras de paz, hechos de guerra

Documentos tomados de la época de la preparación de la primera guerra mundial.

¡Conferencias del desarme, declaraciones de paz, Ginebra, Sociedad de las Naciones! ¡Mensajes de paz, consignas de desarme en toda la Prensa imperialista, incluso la socialdemócrata!

¡Los cañones retumban en China y en Manchuria. Las tropas del imperialismo japonés en Oriente, las de los vasallos polaco y rumano de las grandes potencias imperialistas de Europa en Occidente, se amontonan ya en pie de guerra sobre las fronteras de la Unión Soviética. Recíprocas visitas de comandantes en jefe, alianzas militares, fiebre de armamentos, provocaciones de guerra y falsas noticias provocadoras, tal es el verdadero sentido de las protestas de paz: palabras de paz, hechos de guerra!

¡TODO IGUAL QUE ANTE LA GUERRA MUNDIAL!

Dejemos hablar a los documentos, dejémosles que ellos abran los ojos a los que creen aún en los charlatanes pacifistas. A título de introducción publicamos un artículo de M. N. Pokrovski, historiador marxista muerto hace unos días, a quien principalmente se daba el mérito de la publicación de los documentos secretos del zarismo.—LA REDACCION.

Sobre la historia diplomática del período de avant-guerra

Por M. N. POKROVSKI

La revolución de octubre ha puesto en manos de la revolución proletaria documentos demostrativos contra el régimen burgués, documentos referentes a todos los asuntos, entre otros, al de las relaciones internacionales. Estos documentos han sido publicados ya en parte, pero no todos y, tal vez, no los más interesantes. Han sido publicados principalmente los tratados secretos. Ellos son importantes, pero más importante aún es la correspondencia que preparó estos tratados secretos en el mundo burgués. Nosotros hemos podido conservar los originales de las cartas íntimas cruzadas entre los embajadores rusos en París y Londres y su jefe, el ministro Zasonof, dirigente oficial de la política exterior del Imperio de los Romanof. Se han podido conservar también, en parte al menos, los telegramas secretos e informes no menos confidenciales redactados por Zasonof y por el zar. Todos estos documentos arrojan una luz extraordinariamente cruda sobre la preparación de la guerra por la "Entente"; son una prueba irrefutable de que en el banco de los acusados de la historia imparcial, hay sitio no solamente para los Guilleremos y los Bethmann-Hollverg, sino también para los Lloyd George, los Grey, los Poincaré y los Zasonof.

"La conspiración contra la paz general" no ha sido en modo alguno anudada el 5 de julio de 1914... sino mucho antes. Su origen se remonta a 1908, al momento en que, ante la anexión de la Bosnia y Herzegovina por Austria Hungría, fué concertado un cierto arreglo en la cuestión de los Estrechos, entre los ministros de Negocios Extranjeros de Rusia, Izvolski y el de Austria Hungría, Aehrenthal.

Dos años después los "Estrechos" aparecían ya mucho más claramente en la escena diplomática. El 24 de octubre de 1909, con ocasión de la visita del zar Nicolás al rey italiano Víctor Manuel, se concertó el tratado italo-ruso de Raconigi... Es difícil de representarse tola la importancia del tratado de Raconigi. Con todo, en tanto que en aquella época las diligencias de Italia eran hechas a la luz del día, la actividad que entre bastidores desarrollaba Izvolski, en París, eran mucho más importante en cuanto a sus consecuencias.

Inmediatamente después de la guerra italo-turca, Izvolski escribía con fecha del 13/26 de septiembre de 1911:

"Nosotros deberíamos inmediatamente tratar no solamente de ver el mejor medio de mantener la paz y el orden en la península balcánica, sino también, de aquello nos permitiera sacar de los acontecimientos que comienzan las mayores ventajas para nuestros propios intereses."

Pero la manumisión sobre los Estrechos, en detalle, no era tan fácil como la conquista de Tripolitana, por ejemplo. Los Estrechos, esto no significaba Constantinopla. Constantinopla, a su vez,

decía un día Napoleón, "es el ama del mundo". Pero para apoderarse de un tan gran botín era necesario tener aliados. De este modo, los iniciadores de la empresa se encontraron muy rápidamente colocados en frente de esta cuestión de los aliados. El primer aliado era, no hay por qué decirlo, Francia, unida ya a Rusia desde mucho tiempo antes, por una serie de compromisos y convenciones. Pero en la cuestión de la ocupación de Constantinopla ¿se consideraría Francia ligada a Rusia? En el primer momento, Izvolski no pudo contestar afirmativamente a esta pregunta. (Carta del 19/23 de noviembre de 1911.) Sin embargo, el cuadro se modificó completamente cuando Poincaré llega a ser presidente del Consejo y al mismo tiempo ministro de Negocios Extranjeros de la República francesa. Las cartas de Izvolski toman en seguida otro tono. (Carta del 16/29 de febrero de 1912.)

El prólogo de la guerra para Constantinopla debía constituirlo la entrada en escena de los eslavos de los Balkanes: los búlgaros y los servios. A tal efecto fué fabricado, con la ayuda de la diplomacia rusa, el tratado secreto—hoy conocido de todos—entre Servia y Bulgaria. Apenas Poincaré echó una simple ojeada sobre ese tratado (del cual publicamos más abajo algunos párrafos (N. D. L. R.), cuando ya lo calificó de "instrumento de guerra". Por lo que a él concierne, Poincaré miraba las cosas con la mayor sangre fría; toda vacilación en él era una cosa desconocida.

1907-1910

La lucha por las rapiñas coloniales apasionaba a los imperialistas. Alemania defendía sus "legítimos intereses" en Africa. Francia debía ceder provisionalmente. De este modo fué concertado el acuerdo marroquí el 9 de febrero de 1909. Naturalmente, su único fin es el "salvaguardar la paz". Alemania, se decía, no perseguía en Marruecos más que "los intereses económicos". Francia, por su parte, no trataba más que de "mantener la paz".

Bajo el paraván de objetivos idénticos, se concertó también el tratado italo-ruso del 24 de octubre de 1909. En este último caso se trataba muy especialmente del mantenimiento del "statu quo" en los Balkanes. ¿Qué mejores garantías para esto que el zar e Italia, que precisamente acababa de ocupar Tripolitana?

Por todas partes se buscan aliados, bien que los agrupamientos de las potencias en "Tríplices" y "Ententes" estuvieran constituidos hacia ya mucho tiempo.

La carrera de los armamentos es también plenamente desenfadada. El príncipe Bulov declara que la flota está solamente destinada a la protección de las costas y el comercio, y que en modo alguno el Gobierno alemán trata "¡con la construcción de la flota alemana, rivalizar con la potencia naval inglesa!"

El zar se dirige a Potsdam y, una vez más, allí se hace resaltar el "amor a la paz" de las dos potencias imperialistas, que apenas algunos años después lanzaron a millones de hombres a la carnicería, arrojando a los unos contra los otros.

He aquí algunos documentos:

Tratado secreto italo-ruso de Raconigi, firmado el 24 de octubre de 1909.

"1. Rusia e Italia toman, ante todo, el compromiso de mantener el statu quo en la península balcánica.

"5. Italia y Rusia se comprometen a tomar en consideración con benevolencia, los intereses rusos en la cuestión de los Estrechos y los intereses italianos en Tripolitana y Cirenáica."

* * *

La importancia del tratado de Raconigi, especialmente del último párrafo sobre Tripolitana, no aparece con toda claridad más que cuando se recuerda el hecho de que el primer combate de la guerra mundial fué, efectivamente, la guerra italo-turca a causa de la Tripolitana.

Tratado secreto francoalemán sobre Marruecos, del 9 de febrero de 1909.

"El gobierno de la República francesa y el gobierno imperial alemán, animados de un igual deseo de facilitar la ejecución del Acta

de Algeciras, han convenido en precisar la importancia que ellos conceden a sus cláusulas, a fin de evitar toda falsa interpretación entre ellos en el porvenir.

"En consecuencia,

"El gobierno de la República francesa, enteramente fiel al mantenimiento de la integridad y de la independencia del imperio jerifiano, está resuelto a salvaguardar en él la igualdad económica... Hecho en Berlín el 9 de febrero de 1909. Firmas.—*Von Schoen* y *Julio Cambon*."

"Ellos no quieren más que la paz."

En su discurso del 29 de marzo de 1909, el príncipe Bulov declara... que no se pensaba, en modo alguno, "con la construcción de la flota, entrar en rivalidad con la potencia naval de Inglaterra. Por numerosas declaraciones en el Reichstag, y por el mismo contenido de la ley naval, el fin inflexible de la política naval alemana está definido: la misión exclusiva de nuestros armamentos navales es la protección de nuestras costas y de nuestro comercio. (Conde Ernesto, Reventlov. *La política exterior de Alemania de 1888 a 1913*.)

Cómo apreciaba Lenin la situación

Los acontecimientos de los Balkanes y de Persia.

En un artículo aparecido en octubre de 1908 en *El Proletario*, Lenin escribía:

"Todo lo que actualmente se desarrolla en los Balkanes, en Turquía y en Persia tiene origen en la coalición contrarrevolucionaria de las potencias imperialistas contra la democracia creciente en Asia. Y toda la política del proletariado en el momento actual consiste en arrancar esa máscara de la cara de los hipócritas burgueses, en descubrir a los ojos de las grandes masas populares el carácter reaccionario de los Gobiernos europeos, que, por miedo a una lucha proletaria en sus propias metrópolis, juegan y ayudan a jugar el papel de gendarme contra la revolución de Asia."

La II Internacional en la encrucijada

El Congreso de la II Internacional, celebrado en Stuttgart (agosto 1907) trató como primer punto de orden del día la cuestión: "El militarismo y los conflictos internacionales", y como tercer punto, la cuestión colonial. El Congreso adoptó una moción contra la guerra, presentada por Lenin, Rosa Luxemburgo y Martof. He aquí el texto:

"Si amenaza estallar una guerra, los obreros y sus representantes parlamentarios deben ponerse a la obra para impedir la, empleando los medios apropiados, variables, naturalmente, según el grado de agudeza de la lucha de clases y de la situación política general.

"En todo caso, si, a pesar de todo, la guerra estalla, su tarea es de luchar por su rápida terminación y tender todas sus fuerzas para aprovechar la situación política y económica creada por la guerra para precipitar el derrumbamiento de la dominación de la clase capitalista."

Lenin sobre la resolución de Stuttgart.

"La esencia de la cosa no consiste solamente en impedir la aparición de la guerra, sino también en aprovecharse de la crisis creada por la burguesía para precipitar la caída de esa burguesía.

"La moción Bebel presentada por los alemanes, y que en todos los puntos esenciales coincide con la moción Guesde, sufre precisamente de ese defecto, que ella no contiene ninguna indicación práctica sobre las tareas activas del proletariado. Esto deja subsistente la posibilidad de leer las tesis ortodoxas de Bebel con los anteojos oportunistas. Por otra parte, Vollmar ha aprovechado inmediatamente esta posibilidad.

"Es por esto por lo que Rosa Luxemburgo y la delegación rusa han presentado su enmienda a la moción Bebel. Esta enmienda dice: 1. Que el militarismo es el principal instrumento de la opresión de clase. 2. Señala la tarea de agitación entre la juventud. 3. Señala la tarea de la socialdemocracia, consistente no sólo en luchar contra la aparición de la guerra, o por la terminación más rápida posible de las guerras ya comenzadas, sino también en luchar para aprovecharse de la crisis engendrada por la guerra y acelerar la caída de la burguesía."

(Lenin: *El Congreso socialista Internacional de Stuttgart*.)

Noske y Compañía se presentan.

Poco después del Congreso de Stuttgart, del 15 al 21 de septiembre de 1907, se reunió en Essen el Congreso del Partido socialista alemán. En él Noske pronunció las palabras siguientes, a propósito de la cuestión nacional:

"Yo he señalado insistentemente que, en caso de una agresión contra Alemania, en caso de una amenaza seria contra nuestro país, los socialdemócratas querrían defender con entusiasmo su patria. Nuestros camaradas franceses han asegurado repetidas veces lo mismo cuando se les ha reprochado de ser antipatriotas.

(*Actas de las sesiones*, pág. 229.)

Jaurés sobre la adhesión de Rusia a la "Entente" de 1908.

"Una "Entente" entre Francia, Inglaterra y Rusia, una "triple entente", no significa por sí misma una amenaza contra la paz. Ella puede también perseguir fines pacíficos y tener resultados pacíficos. En todo caso, ella demuestra que los antagonismos considerados como inconciliables pueden, sin embargo, ser allanados. En el momento de Fachoda, Francia e Inglaterra parecían encontrarse en vísperas de una guerra; hoy, ellas han concertado una "entente" cordial. Cuando yo era niño, se me enseñaba en la escuela que Inglaterra y Rusia estaban destinadas a ser enemigas en Asia. Hoy, nosotros asistimos a la entrevista de Reval (julio de 1908), que tiene por objeto negociaciones pacíficas sobre los acontecimientos de Asia, y tal vez también sobre los de Europa."

(Retraducido del alemán, de la *Neue Zeit*.)

Respuesta de Rosa Luxemburgo a Jaurés.

La "Entente" cordial de Rusia con la Gran Bretaña, así como la alianza de Rusia con Francia, significan el reforzamiento de la Santa Alianza burguesa de la Europa occidental con la contrarrevolución rusa, con los estranguladores y verdugos de los campeones de la lucha liberadora en Rusia y en Polonia.

Elas significan el reforzamiento y el sostén de la reacción más sangrienta, no solamente en el interior de Rusia, sino también en las relaciones internacionales.

* * *

"Me parece que, gracias a la base científica de nuestra concepción socialista, nosotros vemos claramente que en el mundo capitalista moderno, la guerra y la paz nacen de causas mucho más profundas que la voluntad y las intrigas de los hombres de Estado; que en tanto subsista el capitalismo, hay entre los diferentes Estados antagonismos verdaderamente insuperables. Me parece, pues, que la tarea de los socialistas es mucho menos la de alimentar las ilusiones de todos los apóstoles burgueses de la paz y su esperanza de ver esta paz mantenida por toda clase de artificios diplomáticos que la de desenmascarar paso a paso el ridículo y despreciable juego de esta diplomacia en toda su impotencia y su engaño.

(Extracto de la carta abierta a Jean Jaurés.)

La política colonial de los socialimperialistas.

En el Congreso de Stuttgart, la política colonial de los socialimperialistas fué formulada por el socialchauvinista holandés van Kol, que presentó una moción sobre la cuestión colonial, que contenía la frase siguiente:

"Sin embargo, el Congreso no rechaza en principio, y para siempre, toda política colonial que en un régimen socialista podría tener una acción civilizadora."

Pero es Schippel quien, en un artículo aparecido en el *Sozialistische Monatshefte* en 1908, formula de la manera más clara y brutal la política colonial de los socialimperialistas:

"Hoy, para nosotros, Rusia ha llegado a ser una potencia como todas las otras, y tal vez nosotros hubiéramos debido partir desde hace mucho tiempo de esta apreciación disminuída—o mejorada—de los valores."

Y Kautsky (el centrista) dice:

"Bien que nosotros comprendamos tales rebeliones y nos sintamos de corazón con los insurreccionados, la socialdemocracia no puede sostenerlos."

Lenin contra Schippel.

"...Nosotros tenemos aquí un ejemplo de hasta dónde llega la tolerancia de los socialistas para con la burguesía liberal... Justamente el mismo día en que Schippel mostraba a los trabajadores alemanes que la Rusia, en tanto que el macizo reaccionario pertenecía ya al pasado, y que sería una falta considerar a Rusia completamente como una enemiga, ese mismo día el ejército ruso pasaba la frontera de Persia."

...Y contra los centristas.

"Van Kol descarta completamente la lucha de la socialdemocracia contra la política colonial; la agitación entre las masas contra la piratería imperialista; el despertar entre las masas oprimidas de las colonias; la idea de resistencia. Por el contrario, Van Kol concentra toda su atención sobre una enumeración de las "reformas" que en el régimen actual sería posible de aportar a las condiciones coloniales... Todo el informe respira, no el espíritu de la lucha de clases proletarias, sino el espíritu más mezquino, peor aún, más burocrático, de reforma burguesa."

Vida Política

La nueva situación de Alemania

Por PAUL LANGNER (Berlín)

Los resultados de las elecciones para las Dietas de Prusia, Baviera, Württemberg, Hamburgo y Anhalt, han creado una nueva situación política en Alemania.

En Prusia, la coalición gubernamental está en minoría. La coalición de Weimar, compuesta de socialdemócratas, del Centro católico y del Partido de Estado, que desde 1919 conserva el poder, no existe ya. El Partido de Estado no está representado en la nueva Dieta más que por dos diputados. Ha perdido 20. La socialdemocracia ha perdido 24 puestos, y el Centro, cuatro.

Si se tiene en cuenta el hecho de que en el nuevo Landtag cada 50.000 votos emitidos están representados por un mandato, en tanto que los diputados salientes no representaban cada uno más que 40.000 votantes, esto significa que de toda la coalición de Weimar sólo el Centro católico, a pesar de la disminución de sus mandatos, vuelve a la nueva Dieta más fuerte.

Bien que los nacionalsocialistas han conseguido un éxito formidable obteniendo 162 puestos contra seis que tenían, el nuevo gobierno de Prusia no podrá formarse sin la participación del Centro católico.

El gran éxito de los nacionalistas se explica, sobre todo, por las pérdidas de todos los partidos burgueses, salvo el Centro católico. El Partido económico y el Partido populista han sido literalmente aplastados. Con relación a 1928 han perdido más de la mitad de sus votos y 40 puestos. Es cierto que de los 800.000 votos perdidos por la socialdemocracia, desde 1928, solamente 580.000 han ido a parar al Partido Comunista. Los otros han ido al Partido nacionalsocialista.

Los resultados de las elecciones del 24 de abril para la Dieta prusiana, prueban que la burguesía ha llegado a movilizar detrás del fascismo a las grandes capas de la clase media; campesinos pobres explotados por el capital financiero, dándole de este modo al fascismo hitleriano una base más amplia, en tanto que soporte social de la dictadura del capital financiero. El Partido nacionalsocialista ha llegado a penetrar hasta en las filas de la clase obrera, y sobre todo, entre los parados.

A pesar de esto, la situación de la burguesía no se ha simplificado. Por el contrario, es todavía más compleja. Las primeras dificultades han surgido ya para la formación del gobierno de Prusia. Se trata de una nueva distribución de los diferentes puestos del aparato administrativo del Estado capitalista; y se trata de dar satisfacción a las reivindicaciones de los nacionalsocialistas, lo que no puede hacerse más que a expensas de los funcionarios socialdemócratas. Esto implica el debilitamiento de la influencia del agrupamiento de la burguesía, que se encuentra detrás del gobierno Brüning, y también, indirectamente, un debilitamiento de las posiciones ocupadas por el Centro católico.

A la hora actual se están analizando las más diversas combinaciones para la formación del nuevo gobierno. Es examinada la posibilidad de un gobierno de "técnicos" formado por la coalición de Weimar, así como una coalición gubernamental entre los nacionalsocialistas y el Centro, que tienen la mayoría en la nueva Dieta. La posibilidad para el gobierno actual Brüning-Severing, de continuar en el poder en tanto que gobierno de técnicos, es muy limitada.

La Prensa de los partidos burgueses se pronuncia por la participación en el gobierno de los nacionalsocialistas. Hasta el Partido socialdemócrata, que ha llevado su campaña electoral con la engañosa consigna: "Derrotad al fascismo"; declara hoy, en el órgano de su ministro Severing: "La tendencia de hacer participar a los nacionalsocialistas en el poder ha aumentado grandemente en la socialdemocracia." El partido socialdemócrata desea "dar ocasión

a los nacionalsocialistas de poner de acuerdo sus actos con sus palabras".

Severing declara categóricamente y ciertamente también, en nombre del Centro católico, que la participación en el poder de los nacionalsocialistas no puede realizarse más que bajo la forma de una coalición con los otros partidos, "como una garantía de que la Constitución no será quebrantada".

La constitución de un tal gobierno de concentración depende, sobre todo, de la situación internacional de la burguesía alemana, situación que, aun más que la de la política interior, ejerce su influencia decisiva sobre la formación del nuevo gobierno, pues la situación general de la burguesía alemana es catastrófica. Desde el punto de vista de la política exterior, su situación se ha agravado aún más. La esperanza de poder ligar la cuestión de las reparaciones a la del desarme, ha fracasado por la negativa de M. Tardieu. El vencimiento de la moratoria se aproxima y, con él, el peligro de nuevos "cracs" bancarios, nuevas bancarrotas de los grandes "trusts" capitalistas. La crisis económica no avanza, ciertamente, de una manera tan vertiginosa como el año último, pero sin embargo, continúa agravándose. El circunstancial mejoramiento del mercado está lejos de dar lo que de él se esperaba y puede considerarse que durante los meses de verano habrá un ejército de seis millones de parados. La situación de los municipios no es menos catastrófica.

Es por esto por lo que la burguesía alemana trata de salvar la crisis, reforzando la ofensiva contra la clase obrera y las otras capas trabajadoras. Es con este fin por lo que se quiere hacer penetrar a los nacionalsocialistas en el nuevo gobierno. La situación no le permite ya mantener al partido nacionalsocialista como partido de oposición "contra el sistema".

La burguesía alemana ha tratado ya de descartar todas las dificultades exteriores que pudiera provocar la participación de los nacionalsocialistas en el poder, prohibiendo las bandas armadas del fascismo hitleriano e incitando al mismo Hitler a afirmar repetidas veces la absoluta legalidad de su partido y su deseo de respetar todas las obligaciones que el Tratado de Versalles impone a Alemania, y especialmente las obligaciones financieras.

Es indudable que la participación de los nacionalsocialistas en el gobierno de Prusia será seguida de su participación en el Reich.

Que los nacionalsocialistas entren ahora en el gobierno de Prusia o un poco más tarde, no importa; lo que es cierto, es que la situación general de Alemania se ha agravado de nuevo y que la burguesía recurre cada vez más a los métodos fascistas de gobierno. La próxima ofensiva de la burguesía será acompañada de una represión aún más salvaje contra la clase obrera, contra el Partido Comunista y las otras organizaciones revolucionarias del proletariado.

El partido socialdemócrata y los sindicatos reformistas comienzan ya desde ahora a emplear un lenguaje "radical" y a jugar a la "oposición" contra la política fascista reforzada. No dejarán por eso en el porvenir de mantener su papel de principal soporte social de la burguesía, sirviéndose para ello de toda una serie de maniobras engañosas, hasta cuando no participen directamente en el poder.

El Partido Comunista y la oposición sindical revolucionaria hacen cuanto pueden para descubrir desde ahora ya esta maniobra de la socialdemocracia. Han dirigido a todos los obreros alemanes un manifiesto, presentando la cuestión de una lucha común contra el fascismo. En este manifiesto declaran:

"Nosotros estamos dispuestos a luchar de común acuerdo con toda organización obrera que efectivamente quiera llevar la lucha contra la disminución de los salarios y de los seguros sociales."

Las dos organizaciones proponen al mismo tiempo, el convocar reuniones de masas en cada Empresa, en cada mina, en todas las oficinas de colocaciones, en los lugares donde se reúnen los obreros sin trabajo, en todos los sindicatos, en las cuales sean formuladas las reivindicaciones comunes, donde se creen Comités de acción y de huelga, integrados por obreros comunistas, socialdemócratas, cristianos y sin partido, Comités que prepararán y dirigirán la lucha de masas y la huelga contra toda disminución de los salarios y los seguros sociales.

El Partido Comunista se ha dirigido también a los obreros socialdemócratas y a los organizados en la Bandera del Reich, invitándoles a la lucha común con los comunistas, contra el terror de las bandas fascistas, que, a pesar de su aparente disolución, continúan realizando sus crímenes.

Este llamamiento ha sido muy bien acogido por la clase obrera.

Si el Partido Comunista consigue establecer el frente único proletario sobre la base de acciones concretas, un gran cambio se producirá en la situación de Alemania, y la clase obrera, pasando a la ofensiva, acabará por derrotar al fascismo.

Después de las elecciones de Prusia

(Editorial de la ROTE FAHNE del 26 de abril de 1932.)

El resultado de las elecciones prusianas y de las elecciones en las distintas Dietas es el reflejo de la crisis agravada y de la acentuación de la lucha de clases en Alemania. Los partidos burgueses tradicionales, salvo el del centro y los alemanes nacionales—éstos muy debilitados—, se han visto convertidos al día siguiente en miserables grupitos. La clase capitalista refuerza su ofensiva fascista contra el proletariado.

El resultado de las elecciones demuestra que la ola nacionalista continúa creciendo en beneficio del partido de Hitler. Las capas de la pequeña burguesía, los empleados, funcionarios y campesinos, que sufren la crisis económica capitalista y la agravación que lleva en sí el Tratado de Versalles, no reconocen aún en el régimen capitalista la causa de su miseria y su ruina. Ellos creen que sus sufrimientos son solamente la consecuencia de la política de Versalles y Young. Los boletines que han depositado en las urnas por el partido "nazi" debían ser una demostración contra el "sistema" reinante, que ha realizado esta política del plan Young. El N. S. D. A. P.—a pesar de que Hitler se haya pronunciado abiertamente por el respeto de los compromisos ante el capital financiero extranjero—, en el curso de estas últimas elecciones, ha trabajado de nuevo como la mejor organización de terror y de propaganda de la burguesía alemana, para el engaño reaccionario de las masas pequeño-burguesas "radicalizadas" y de ciertas capas de los sintrabajo (principalmente de los empleados).

Es a esto a lo que se debe especialmente el que el partido hitleriano haya conseguido reunir ocho millones de votos. Estos sufragios no han sido, en modo alguno, emitidos por las engañadas masas electorales en favor de los objetivos capitalistas de Hitler, cuidadosamente disimulados tras la fachada de una propaganda "idealista". Los príncipes, generales, oficiales y una cierta parte favorecida de la pequeña burguesía constituyen el núcleo del partido hitleriano. Pero entre sus electores hay millones de hombres que desde hace mucho tiempo han perdido la confianza en los antiguos partidos burgueses, que han creído votar esta vez contra el capitalismo y que no han comprendido aún el engaño reaccionario llevado a cabo por el N. S. D. A. P.

Los grupos del capital financiero que dominan en Alemania tienen, de una parte, en el partido nacionalsocialista, una organización de combate fascista con la careta "socialista". De otra parte, cuando las elecciones presidenciales, ellos habían conseguido por hábiles maniobras, y gracias a la ayuda de su principal sostén, la socialdemocracia, movilizar la mayoría de los electores por Hindenburg. La celebración de las elecciones parlamentarias inmediatamente después de las presidenciales ha sido una gran maniobra contra el frente de combate comunista. El resultado de las elecciones presidenciales, objetivamente difíciles, debía influir desfavorablemente en las elecciones parlamentarias hechas a continuación. La aparente disolución de las secciones de asalto, decretada diez días antes de las elecciones, al mismo tiempo que constituía la mejor propaganda electoral de Groener-Severing, tanto para el partido hitleriano como para la socialdemocracia, debía hacer el efecto de una bomba electoral contra el único partido anticapitalista y antifascista: el P. C. A. La prohibición, sobre el papel, de las bandas sanguinarias de Hitler debía dar al elector obrero la impresión de que también el gobierno Brüning-Groener llevaba una lucha contra el fascismo de Hitler.

Por todas estas maniobras, la burguesía ha tratado de llevar la descomposición a las filas de los electores obreros revolucionarios. El resultado de las elecciones presidenciales debía provocar al mismo tiempo un cansancio electoral. Estas maniobras del enemigo de clase, realizadas con la ayuda del P. S. A., han permitido a la socialdemocracia el evitar una pérdida de votos aún mayor. A pesar de todo, el P. S. A. ha perdido, aproximadamente, 800.000 votos con relación al 20 de mayo de 1928, y 300.000 con relación a las elecciones de septiembre de 1930.

El Partido Comunista gana en Prusia 380.000 en el segundo turno, y obtiene 600.000 más que en las elecciones del 20 de mayo de 1928, pero se queda por debajo de los alcanzados en el primer turno de las elecciones presidenciales y de las elecciones al Reichstag en 1930. Una parte de esta pérdida electoral es debida a la relativamente más débil participación electoral de los obreros que las capas burguesas. Pero otra parte es debida al éxito parcial de la maniobra de la burguesía y

del P. S. A.; a nuestra insuficiente realización de las luchas contra la disminución de los salarios y de otras acciones de masas; a serias debilidades en el trabajo realizado en las fábricas y en los lugares de reunión; a una debilidad en el trabajo de la oposición en los sindicatos; a una insuficiente realización de las decisiones de nuestro Comité central. Por otra parte, la actividad electoral del P. C. A. ha sido entorpecida por una serie de prohibiciones: prohibición de manifiestos, carteles, prensa y manifestación. Los actos esenciales de la política Severing no podían ser públicamente tratados en la campaña electoral.

Nuestro Partido tomará seriamente una posición sobre el resultado de las elecciones y sacará de él las enseñanzas necesarias. La pérdida de votos en Berlín y Hamburgo, el aumento de los votos del P. S. A. en Berlín obligan a nuestro Partido a consagrarse con un especial cuidado y una gran audacia a las tareas de la lucha en el próximo período.

En cambio, los resultados de las elecciones en Baviera, donde nuestro Partido ha obtenido un gran aumento en el número de votos con relación al 14 de septiembre de 1930, constituye un gran éxito de la actividad de nuestra organización bávara, obligada desde hace años a trabajar en medio de grandes persecuciones.

Una parte de las pérdidas de los votos de los socialdemócratas, con relación a septiembre de 1930, es debida también al retraimiento electoral; pero la política de traición de clase del P. S. A. ha empujado a muchos de sus antiguos electores al campo de Hitler. Por su política de tradición, la socialdemocracia es el mejor furriel de Hitler. Los obreros del P. S. A., que creían que su partido combatiría al fascismo, ven hoy el resultado de la política socialdemócrata. Después de catorce años de un gobierno Braun-Severing en Prusia, el partido "nazi" puede conquistar 162 puestos en la Dieta de ese país.

El resultado de las elecciones enseña a nuestro Partido que es necesario mejorar considerablemente la lucha ideológica de masas, y, al mismo tiempo, que es necesario reforzar nuestro principio de lucha contra el P. S. A. y su filial, el P. S. O. A. En el trabajo general de nuestro partido debemos consagrar una atención mucho más grande a la juventud trabajadora, de la cual Hitler ha ganado una parte. Debemos oponer aún más enérgicamente nuestra política de emancipación nacional y social a la política de Young, del partido "nazi". Debemos proclamar aún enérgicamente que somos el único Partido que lleva una lucha a muerte contra el plan Young y el de Versalles.

Las elecciones van a ser inmediatamente seguidas de toda una serie de ataques patronales contra los salarios; de una nueva ofensiva contra el seguro de paro. La crisis económica se agrava. Con una gran fiebre, los imperialistas preparan la guerra contra la Unión Soviética. Para millones de obreros y empleados, Stegerwald pretende introducir las tarifas "elásticas". Después de estas elecciones, los fascistas van aún a acentuar su terror contra el proletariado consciente. Se trata ahora de reunir toda la fuerza de la clase obrera y de los trabajadores para la lucha en el frente único rojo, a fin de pasar de nuevo a la ofensiva contra la dictadura del capital y derrotar al fascismo.

Nosotros, comunistas, nos dirigimos a los obreros socialdemócratas, a los miembros de los sindicatos y a los de la bandera del imperio, y les decimos:

Nosotros estamos dispuestos a las acciones comunes contra el fascismo, contra la disminución de los salarios y de los seguros al paro. Hoy publicamos en nuestro diario un llamamiento del Comité central y del Comité nacional de la O. S. R., en el que el Partido y la oposición sindical revolucionaria se declaran prestos a colaborar con todos los funcionarios sindicales de base, con todos los consejeros de empresas, con todas las organizaciones que honradamente quieran luchar contra la disminución de los salarios, a fin de tomar en común las medidas necesarias para la lucha en las fábricas en favor de las reivindicaciones obreras. Al mismo tiempo, nosotros llevaremos de una manera mucho más activa la lucha común por las reivindicaciones de los parados en las oficinas de reclutamiento.

Llevando la lucha de principios, la más ardiente lucha, contra el gobierno Braun-Severing, furriel de Hitler, los comunistas oponen una hostilidad mortal al sangriento fascismo de Hitler. Con ayuda de la fuerza de la clase proletaria, nosotros haremos todo lo necesario para barrerle el camino del poder, para romper su terror y para derrotarle definitivamente con la nueva ofensiva roja de la clase obrera.

Movimiento obrero

La huelga de los obreros del puerto de Budapest

Por GABRIEL BALINT (Budapest)

Misteriosas mercancías descienden por el Danubio, de Bratislava a Galatzi. Los productos de las fábricas Skoda han pasado de contrabando, con la ayuda de falsos documentos, a lo largo del Danubio. Los productos de guerra de las grandes fábricas checoslovacas están destinados a los mercenarios de los boyardos rumanos para la guerra contra la Unión Soviética.

Ha sido en la Hungría de Horty donde ha resonado por primera vez una voz de protesta contra estos misteriosos transportes. Los obreros de los puertos húngaros están en huelga desde primeros de abril. Esta lucha tiene una enorme importancia. No solamente porque después de 1914 es la primera huelga en los puertos de Hungría; no solamente porque es la primera protesta combativa contra los transportes de guerra en Hungría, sino también, porque esta huelga desmiente de una manera elocuente la consigna de la burocracia socialfascista, según la cual, en tiempos de crisis son imposibles las luchas económicas.

A fines de marzo, la dirección de la Compañía de Navegación danubiana había anunciado una disminución de un 10 por 100 en los salarios de los obreros del puerto. Esta disminución debía comenzar el 1 de abril. A pesar de la encarnizada resistencia de la burocracia sindical, los obreros declararon al punto la huelga. No solamente han sido rechazadas las pretensiones de la dirección, sino que los obreros han formulado sus propias reivindicaciones: pago del tiempo perdido en las descargas, etc.

La huelga se extendió rápidamente a otras empresas danubianas. Dos días después, los obreros ocupados en el puerto militar de Csepel se adhirieron al movimiento. Algunos esquiroleros no pudieron trabajar más que protegidos por fuertes destacamentos de policía.

El Sindicato reformista de los obreros del transporte no quería reconocer la huelga. Los huelguistas han sido expulsados de las oficinas de la Unión de los transportes y se les ha negado, de los fondos sindicales, todo socorro de huelga.

Sin embargo, la burocracia sindical no ha logrado desorganizar la huelga. La lucha se ha agravado cada día más. La voluntad de lucha de los obreros es más fuerte que nunca. Casi todos los días, y a pesar de la protección de la policía, los esquiroleros reciben por parte de los huelguistas el pago que merecen.

Otra característica de la lucha de los obreros del puerto de Budapest es, que inmediatamente trataron de ponerse en contacto con los obreros de los puertos de los otros países danubianos y asegurarse el apoyo de los obreros austriacos, checos y rumanos. Los Partidos Comunistas de Austria y Hungría han publicado, de común acuerdo, un llamamiento dirigido a los obreros de los puertos del Danubio, para la lucha en común.

Las masas obreras de Budapest se dan perfectamente cuenta de la importancia de esta lucha. Han sido organizadas colectas y los obreros de las otras industrias acuden en ayuda de los huelguistas.

Comoquiera que a los obreros huelguistas no se los permite el acercarse a los muelles, los obreros metalúrgicos, de la madera y albañiles, han organizado el servicio de información sobre las diferentes fases de la lucha.

La dirección de la Compañía de Navegación está en camino de hacer ciertas concesiones a sus obreros. Se ha declarado dispuesta a reducir la disminución de los salarios al 4 por 100. Pero las tramitaciones han fracasado porque los huelguistas persisten en mantener sus reivindicaciones.

La burocracia sindical hace cuanto puede para obligar a los huelguistas a renunciar a sus posiciones. Esto ha tenido como consecuencia una nueva agravación de las relaciones entre los huelguistas y los burócratas sindicales. Estos son expulsados de sus reuniones por los huelguistas.

La lucha de los obreros del puerto de Budapest no debe continuar aislada. El sostener su lucha es, en estas circunstancias, no una simple cuestión de solidaridad proletaria. Tanto más cuanto que esta lucha es la primera que se desarrolla a lo largo del Danubio y que se sale del cuadro de un simple conflicto de salarios, tomando una clara tendencia contra la guerra imperialista. Es por esto por lo que esta lucha traspasa las fronteras nacionales. Ella merece el apoyo no solamente de los obreros del Danubio, sino también de toda la clase obrera europea.

El IX Congreso de los Sindicatos de la Unión Soviética

El día 20 de abril ha comenzado en Moscú el IX Congreso de los Sindicatos de la Unión Soviética. El camarada Chvernik, en su discurso de apertura, ha dicho, entre otras cosas, lo siguiente:

“Los Sindicatos de la Unión Soviética cuentan actualmente con 16.500.000 miembros, en tanto que, cuando celebramos nuestro VIII Congreso, sólo contábamos con 11 millones. La Unión Soviética es el único país del mundo donde no existe el paro, y donde el 83 por 100 de los obreros industriales gozan de la jornada de siete horas. La clase obrera del primer Estado proletario del mundo pasa, en filas cada vez más cerradas, a la ejecución del segundo plan quinquenal de la edificación socialista. Esto es un enorme paso hacia la creación de la sociedad comunista, así como un formidable triunfo de la teoría y la práctica del marxismo leninista.

“Nosotros hemos obtenido formidables éxitos en la realización del socialismo, gracias al potente impulso de la actividad revolucionaria del proletariado y de las grandes masas laboriosas. En la lucha por la realización del plan quinquenal en cuatro años, la clase obrera ha demostrado un heroísmo y un entusiasmo creador sin ejemplo.

“Estas victorias son el resultado de la política leninista del Partido, el resultado de su implacable lucha sobre los dos frentes: contra el oportunismo de derecho como peligro principal, y contra las exageraciones de “izquierda”, así como contra la tendencia conciliadora con relación a las desviaciones de la línea general del Partido.”

La sesión del 21 de abril ha sido enteramente consagrada al informe del camarada Chvernik, sobre la actividad del Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética, desde el VIII Congreso.

En nombre de los 17 millones de obreros sindicados de la Unión Soviética, el Congreso ha enviado un saludo al Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S., al camarada Stalin, al Comité Ejecutivo Central, al Consejo de los Comisarios del pueblo de la U. R. S. S. y, en fin, al Consejo militar revolucionario y al jefe del Ejército Rojo, camarada Vorochilof.

En su informe sobre la actividad del Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética, desde su VIII Congreso, el camarada Chvernik ha declarado:

“El período transcurrido desde el VIII Congreso sindical ha estado lleno de una serie de pruebas de una gran importancia histórica. Fué un período de emulación entre dos sistemas: el sistema socialista y el sistema capitalista. Como resultado de esta emulación, nosotros terminamos el plan quinquenal en cuatro años, en tanto que la crisis del sistema capitalista se desarrolla y se agrava sin cesar.”

El Congreso sigue con una gran atención los extractos de la Prensa burguesa de todas las tendencias, sobre el plan quinquenal, citados por el camarada Chvernik. “Todas las esperanzas—dice—del mundo capitalista, de nuestros enemigos de clase, sobre un fracaso del plan quinquenal, se han hundido.”

Chvernik cita un gran número de ejemplos que demuestran que las simpatías de las masas trabajadoras de los países capitalistas y coloniales hacia la Unión Soviética aumentan sin cesar. Desde el VIII Congreso, 62 delegaciones extranjeras han visitado la Unión Soviética. Aproximadamente, 1.900 obreros extranjeros, entre ellos muchos sin partido y socialdemócratas, han formado parte de estas delegaciones. Los delegados obreros, que se han convencido del enorme desarrollo de la edificación socialista, del papel revolucionario del Partido Comunista y los Sindicatos, al volver a su país se pasan al Comunismo y desmienten las calumnias y las mentiras burguesas y socialfascistas lanzadas contra la Unión Soviética.

Chvernik pasa después a estudiar el papel de los Sindicatos en la edificación socialista:

“Los tres años transcurridos han sido años de lucha por la pureza de la teoría leninista sobre el papel de los Sindicatos. La doctrina de Lenin y de Stalin, sobre el papel de los Sindicatos en la época de la dictadura del proletariado, está plenamente confirmada a la luz de las experiencias del proletariado en el período de la reorganización.”

Después, el camarada Chvernik expone las etapas de este combate. La lucha comienza por la reorganización radical de los cuadros sindicales, de los métodos y del objeto del trabajo de las organizaciones de masas de la clase obrera, lo que exigía, en primer lugar, el apartamiento de la vieja dirección oportunista del Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética.

El informador hace la caracterización de esta dirección, al frente

de la cual se encontraba Tonski, y demuestra la incompatibilidad de los principios y métodos de trabajo de esta dirección con el desencadenamiento del ataque bolchevista sobre toda la línea.

Chvernik pasa después a la cuestión concreta de la emulación socialista y del movimiento de las brigadas de choque, a la cuestión del salario y, sobre todo, a las tareas de los Sindicatos en el dominio del mejoramiento de la situación material y del nivel de vida de la clase obrera (aprovisionamiento en artículos de mucho consumo, construcción de alojamientos, seguros sociales, protección de la salud, liberación de la obrera de los trabajos caseros), así como a las cuestiones de organización del trabajo sindical. El concluye diciendo:

"La tarea más importante de los Sindicatos consiste en la lucha por la realización victoriosa del cuarto y último año del primer plan quinquenal, y la preparación del segundo. El plan debe ser absolutamente realizado al cien por cien, en 1932. Los Sindicatos deben movilizar a todos los trabajadores, para la definitiva elaboración del segundo plan quinquenal. No hay ninguna duda de que nosotros realizaremos el segundo plan quinquenal tan victoriosamente como el primero. A tal efecto, los Sindicatos deben intensificar la lucha contra las tendencias extrañas a nuestra clase que penetran entre los trabajadores, así como también contra nuestros propios enemigos de clase. Los Sindicatos se encuentran ante la tarea de la transformación socialista de millones de trabajadores. Los Sindicatos deben luchar aún más para la educación de la clase de los trabajadores.

"¡Bajo la dirección del Comité central y del jefe del Partido, camarada Stalin, nosotros venceremos!"

En su tercera sesión, el Congreso ha oído el informe de la Comisión de Control y los debates sobre el informe financiero del Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S.

En los debates han participado los delegados de Dniépropetrovsk, del Asia Central, de Moscú y Leningrado, etc.

Los delegados de la fábrica de tractores de Kharkof hicieron saber que su fábrica, en seis meses y medio, había fabricado 5.993 tractores.

El Congreso envía un mensaje de felicitación a la Internacional Comunista y otro a la Internacional Sindical Roja.

Durante dos días, más de sesenta delegados han participado en la discusión del informe del camarada Chvernik. Tomaron la palabra los delegados de Dniéprostoi, Magnitostroi, Kousnetsstroi, Nijni-Novgorod, Tula, de Ucrania, de Extremo Oriente y del Ural. Todos hablaron de nuevos altos hornos, de nuevas ciudades, de nuevos ejércitos de trabajadores y sus victorias en la lucha por la ejecución del plan quinquenal.

El camarada Kotof informa sobre el presupuesto de seguros sociales. "La liquidación del paro ha permitido la utilización de millones de rublos para la formación de nuevos cuadros de obreros. Otros millones han sido destinados al desarrollo del trabajo médico y profiláctico. En tanto que en 1930 el presupuesto para seguros sociales preveía solamente 108 rublos por cada asegurado, el del año corriente se eleva a 142 rublos. El presupuesto de seguros sociales se ha, pues, duplicado; ahora alcanza a 3.500 millones de rublos."

El ingeniero Prokofief, en su discurso, constata que los intelectuales técnicos han descendido de su torre de marfil y colaboran efectivamente con la clase obrera. El 60 por 100 de los ingenieros y técnicos son miembros de las brigadas de choque. Los especialistas participan activamente en la lucha por la independencia económica de la U. R. S. S. La aparición de una comisión de obreros especialistas extranjeros de las fábricas eléctricas de Moscú desencadena una verdadera tempestad de aplausos.

El delegado Lazaref, médico de Tula, declara: "La medicina soviética es un dominio en el cual nosotros no tenemos nada que envidiar a nadie. En la asistencia médica que nosotros damos a nuestras masas populares, por medio de nuestras instituciones sanitarias, de nuestras clínicas, sanatorios, enfermerías, casas de convalecencia, etc., nosotros hemos superado grandemente a los países capitalistas más avanzados."

Los delegados hablan con un gran entusiasmo de las conquistas realizadas y al mismo tiempo critican las diferentes faltas del trabajo sindical. Los oradores señalan como una tarea particularmente importante la reforzada vigilancia que hay que conceder a la organización del aprovisionamiento de los obreros, al desarrollo del comercio del Estado y al perfeccionamiento del trabajo de las cooperativas.

El camarada Rodsotak, comisario del pueblo para la inspección obrera y campesina, calurosamente saludado por los dele-

gados, trata también de la misma cuestión. El camarada Rodsotak hace constar que la cantidad de mercancías en circulación en el país aumenta sin cesar. Sin embargo, en ciertos lugares se constatan aún ciertas insuficiencias en el aprovisionamiento. Esto es debido, en primer lugar, a la defectuosa actividad del sistema comercial. Proviene también del hecho de que grandes cantidades de mercancías son utilizadas poco racionalmente. Por ejemplo: muchas empresas acumulan exageradas cantidades de trajes y zapatos.

Por iniciativa del camarada Stalin, y bajo su presidencia, ha sido formada últimamente una comisión especial del Comité central para determinar los recursos interiores capaces de contribuir al aumento de nuestro fondo de mercancías. En tres semanas, la comisión ha conseguido poner a disposición del mercado de los objetos de mucho consumo una cantidad por valor de 2.000 millones de rublos. Dodsotak enumera toda una serie de posibilidades con vistas a la extensión de los recursos en mercancías: el desarrollo de la agricultura en torno de las grandes ciudades; la creación de grandes cooperativas obreras; la extensión del comercio de los "kolkhos", etc. El invita a los sindicatos a desplegar en este dominio una actividad particular.

Durante la cuarta sesión del Congreso tomó la palabra el camarada Krylenko, comisario del Pueblo en la justicia, para ocuparse de la enorme importancia educativa de los Consejos obreros de disciplina en las empresas soviéticas. El discurso del camarada Krylenko fué muy aplaudido por los delegados.

(Continuará.)

El Congreso europeo de unidad de los obreros mineros

El Congreso europeo de unidad de los trabajadores del carbón, preparado por el Comité internacional de los mineros, se ha celebrado en Sarrebrück los días 16, 17 y 18 de abril. Diez países han participado en él, con un total de 125 delegados. Según el informe de la Comisión de credenciales, cerca de 500.000 mineros habían participado en las elecciones de los delegados. A más de estos delegados asistieron a él seis camaradas, representando a los organismos dirigentes de las Federaciones revolucionarias de los mineros. Los delegados se distribuyeron de la manera siguiente: Bélgica, 12; Inglaterra, 6; Países Bajos, 3; Francia, 28; Checoslovaquia, 6; Polonia, 4; Austria, 1; España, 1; Alemania, 34; Sarrebrück, 30. El número de delegados hubiera sido aún mayor si el gobierno español no hubiera negado los pasaportes a cuatro delegados de los mineros españoles, y el gobierno belga, a dos camaradas enviados al Congreso por los mineros extranjeros que trabajan en Bélgica. Los delegados checos extranjeramente igualmente dificultades a causa de la huelga y la represión política. Seis delegados de los mineros checos no pudieron asistir al Congreso.

Entre los delegados al Congreso había 19 camaradas pertenecientes a los Sindicatos reformistas y 10 a los Sindicatos cristianos de Alemania, los Países Bajos y Checoslovaquia. Es necesario hacer resaltar el hecho de que tres delegados de Inglaterra, los camaradas del País de Gales y de Escocia, habían sido nombrados por las organizaciones adheridas a la Federación minera reformista de Inglaterra, que es la que paga los gastos, a pesar de la amenaza de exclusión lanzada contra ellos por la burocracia sindical. Del mismo modo, una importante Sección de la Federación minera católica de los Países Bajos ha enviado un delegado al Congreso. El gran número de delegados pertenecientes a los Sindicatos reformistas prueba que hemos conseguido verdaderamente abrir brecha en el frente de la Internacional minera reaccionaria de Amsterdam.

Los debates del Congreso.

El camarada Sobottca, secretario general del Comité Internacional de Mineros, abre el Congreso. El llama la atención de los congresistas sobre el hecho de que este Congreso, al que asisten delegados de todos los países y de todas las regiones mineras, se retne en unas condiciones extremadamente graves. Dos cuestiones importantes deben predominar en los debates del Congreso. La primera es la organización de la lucha revolucionaria; desde la lucha concreta en las empresas hasta las luchas regionales o nacionales para detener la ofensiva

capitalista y arrancar, por la lucha y la huelga ofensiva, un mayor nivel de vida, aumento de salarios y disminución de la jornada de trabajo de los mineros. La segunda cuestión es la organización de la lucha implacable y concreta de los mineros en los pozos contra la guerra imperialista y por la defensa de la Unión Soviética.

Después de la elección de la presidencia, compuesta por camaradas de todos los países, de una Comisión política y de una Comisión de Credenciales, el camarada **Heckert** transmite al Congreso el saludo del Bureau ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

Heckert hace una exposición de la crisis económica del capitalismo y de los preparativos de la burguesía europea para una guerra de intervención contra la Unión Soviética. Describe las tentativas hechas para nuevas conquistas imperialistas y un nuevo reparto del mundo, y para impedir la edificación socialista en la U. R. S. S., lo que tendría como consecuencia la derrota de los obreros en los países capitalistas.

Después del discurso del camarada **Heckert**, el Congreso decide enviar telegramas a los mineros huelguistas de Checoslovaquia, a la Federación de mineros de la U. R. S. S., a los mineros huelguistas de Pensilvania, a los huelguistas del textil de Viena y al Congreso de los Sindicatos de la U. R. S. S.

Se acuerda igualmente enviar un telegrama reclamando la inmediata libertad de cuatro jóvenes mineros revolucionarios detenidos en España. Otro, pidiendo la inmediata libertad del camarada **Horner**, líder de los mineros del País de Gales.

En un detallado informe, el camarada **Sobottca** habla a continuación sobre la situación internacional de los mineros y precisa las tareas de éstos. El informe señala especialmente las maniobras reformistas encaminadas a establecer un acuerdo con los patronos mineros y la nacionalización de la industria minera. **Sobottca** demuestra que la nacionalización de la industria minera—sin presentar la cuestión de la toma del poder político por la clase obrera—no es otra cosa que una pérdida maniobra de los reformistas y de la Internacional minera de Amsterdam. Pretendiendo que la nacionalización de las minas es el principio del socialismo, la burocracia reformista no busca otra cosa que echar el peso de la crisis sobre la espalda de los mineros y acentuar aún más su explotación. Respecto a esta cuestión, el informador da datos concretos.

Después **Sobottca** trata en detalle de la lucha que los mineros ingleses van a librar por la jornada de siete horas y de la importancia internacional de esta lucha para los mineros de Europa.

Los camaradas **Moffa** (Inglaterra) y **Funk** (Alemania), completan aún con sus informes la exposición del camarada **Sobottca**.

En los debates participaron 21 camaradas, entre ellos varios representantes de los Sindicatos católicos alemanes, del Sindicato católico de los mineros de los Países Bajos y de los Sindicatos reformistas alemanes, ingleses y checoslovacos.

En una amplia discusión, que duró más de un día, los camaradas cambiaron sus experiencias de la lucha y forjaron el frente de unidad de todos los mineros.

Después del discurso de clausura del camarada **Sobottca** resumiendo los debates y dando detalladamente numerosos métodos concretos de lucha, fueron aprobadas por unanimidad las resoluciones sometidas al Congreso, precisando las tareas de los mineros.

El informe contra la guerra imperialista fué presentado por el camarada **Thiébaud** y por el camarada **Peschly** (Checoslovaquia), en substitución del camarada **Nosseck**, que no ha podido participar en el Congreso por la huelga de los mineros checos. Los dos informadores estudiaron detalladamente los métodos de lucha a emplear contra la guerra imperialista, y terminaron sus informes haciendo un llamamiento invitando a los mineros a hacer todo lo posible por transformar la guerra imperialista en una guerra contra los imperialistas.

En la discusión de estos informes participaron seis delegados. Un camarada de la Federación minera reformista de Alemania declaró, en nombre de todos los delegados pertenecientes a los Sindicatos reformistas, que aunque organizados en los Sindicatos reformistas, ellos harían todos los esfuerzos posibles por defender a la Unión Soviética, patria de todos los trabajadores, contra las incursiones de los bandidos imperialistas.

Después de la aprobación de un llamamiento a los trabajadores de todos los países, el camarada **Sobottca** levantó la sesión al grito de "¡Viva la Internacional Sindical Roja y la Internacional Comunista, guías del proletariado mundial!", y "¡Viva el Congreso de unidad de los mineros europeos!".

Los delegados se separaron entonando "La Internacional".

El Congreso de unidad de los jóvenes mineros de Asturias

Por M. NAVARRO BALLESTEROS (Madrid).

Los jóvenes obreros de las minas del "Peñón y Pocacosa" acordaron hace unos meses organizar la celebración de un Congreso de jóvenes mineros de la región asturiana, donde estuvieran representadas todas las tendencias. Al efecto, se marcaron como objetivo unificar el movimiento de la juventud minera, dividida actualmente en tres o más tendencias, agrupadas en tres Sindicatos distintos. Enfocaron su trabajo en las minas, reuniendo a los jóvenes a la salida de los pozos y explicándoles el objeto del Congreso, que era laborar un programa de reivindicaciones para luchar unidos por su consecución. En el intervalo de estos dos meses se celebraron asambleas casi en todas las minas de la región, consiguiendo comunicar el entusiasmo de los jóvenes mineros por este Congreso. En varias minas han dado su adhesión a la totalidad de los jóvenes. En otras, grupos numerosos acogieron esta iniciativa. Las asambleas elegían como delegados a los jóvenes comunistas, sindicalistas y socialistas.

La Comisión organizadora, compuesta por tres militantes de las Juventudes Comunistas, convocó el mes de marzo una Conferencia de todos los grupos adheridos, que rebasaban ya la cifra de 1.000, y elaboró el orden del día y fijó la fecha del 10 de abril para la celebración del Congreso, señalando que debían hallarse representados más de 2.000 jóvenes mineros.

La Federación de Juventudes Comunistas de Asturias prescindió una ayuda eficaz a la preparación del Congreso. Todo el trabajo se ha llevado bajo su dirección, movilizándolo con instrucciones concretas a todos los militantes de la zona minera.

* * *

El Congreso hase celebrado en La Felguera, pueblo éste que, con Gijón, son los únicos lugares de la región asturiana donde tienen influencia decisiva los anarquistas. Precisamente por esta circunstancia, los organizadores creyeron de gran utilidad revolucionaria reunir allí a los jóvenes mineros, a fin de que los anarcosindicalistas sinceros se convencieran de los beneficios que reporta el frente único. No obstante haber despertado gran animación y entusiasmo en la comarca de Sama, los dirigentes anarcorreformistas de La Felguera hicieron cuanto les fué posible por que los obreros de este pueblo no presenciaran las sesiones del Congreso.

La Comisión organizadora declara estar constituido el Congreso de los jóvenes mineros de todas las tendencias de la región asturiana.

En el informe de esta Comisión se hace un extenso relato del trabajo preparatorio realizado. Expresan su satisfacción por el éxito que ha coronado sus gestiones, como lo prueba el crecido número de delegados que asisten y la cifra de jóvenes que representan. Saluda a todos los delegados, y especialmente, a los jóvenes socialistas y anarquistas que, en contra de la opinión de sus dirigentes, van a cooperar en esta obra, de un significado revolucionario bien definido. Se lamentan de la escasa ayuda recibida por los camaradas adultos en la preparación del Congreso, sólo explicable por el error de que consideren que este acto de presencia de la juventud minera en las luchas, hecho de forma organizada, significa que buscan una independencia, sin otra razón que la de dividir a los mineros, cuando, en realidad, es todo lo contrario, pues se trata de unificar las fuerzas de la juventud minera para, unidos a los obreros adultos, romper la ofensiva de la patronal minera y organizar la contraofensiva vigorosa de los obreros.

En el Congreso están representados 2.285 jóvenes mineros por 57 delegados. Las credenciales expresan el partido y la organización a que pertenece cada uno de los delegados. El 40 por 100 está formado por jóvenes socialistas, anarcosindicalistas y sin partido. El 60 por 100 lo componen jóvenes comunistas. Las minas representadas son 26.

En calidad de delegados fraternales asisten representantes del Sindicato Unico Minero, de la Sección del Sindicato Metalúrgico de Mieres, organización perteneciente a la Unión General de Trabajadores, y que cuenta con 520 afiliados; el Comité Nacional de Unidad Sindical, Comité Nacional de Reconstrucción, Comité Central de la Unión Nacional de Juventudes Comunistas y Federación de Asturias.

Enviaron su adhesión y saludo al Congreso 600 jóvenes mineros de Vizcaya, Secretariado Juvenil de la Unión Regional de Sindicatos de Andalucía, Grupos Juveniles de la Oposi-

ción Sindical Revolucionaria de Madrid, varias organizaciones juveniles de Alicante, Zaragoza, Barcelona, Cataluña; jóvenes Campesinos de Castilla la Nueva, la redacción de "Juventud Roja" y el Congreso de las Juventudes Comunistas de la Federación del Duero.

En el primer punto del orden del día fué aprobado, sin discusión, el dictamen de la Comisión nombrada por el Congreso. En él se proponía la adhesión del Congreso a la Conferencia de Unidad Sindical. Para que representaran a los jóvenes mineros se eligieron cuatro delegados. Asimismo fué aprobada por unanimidad la proposición de luchar por la creación de los Comités de Mina, asegurando en la dirección una representación proporcional al número de jóvenes que trabajen en cada mina.

En torno al segundo punto del orden del día, se entabló un animado debate, en el que intervinieron la casi totalidad de los delegados. Sobre la base del programa de reivindicaciones que presentaba la Comisión se deslizó la discusión con verdadero apasionamiento. Cada uno de los puntos del programa fué meticulosamente examinado y destacada su importancia.

Las intervenciones de los delegados del C. C. de las Juventudes Comunistas y del Comité de Unidad Sindical, en la mayoría de los puntos sirvieron para orientar a los jóvenes delegados. En general, la discusión se sostuvo durante las dos sesiones en un elevado plano de comprensión política, que dice mucho en favor de los conocimientos y experiencia revolucionarios de los jóvenes mineros de Asturias.

Segundamente, la Comisión organizadora sostiene el punto de vista de la continuación del trabajo en pro de la unificación para la lucha de todos los jóvenes mineros, elevada a un plano nacional.

El delegado de la Unión de Juventudes Comunistas propone a este respecto que se elija un Comité, compuesto por un delegado de cada grupo, que tendrá como misión, aparte mantener el contacto de las fuerzas juveniles allí representadas, la de convocar un Congreso Nacional de jóvenes mineros, al que deben asistir los delegados de los jóvenes mineros de toda España, elegidos en las propias minas. Aceptada la proposición, es elegido el Comité, que queda formado por 25 jóvenes mineros de distintos grupos.

Estimando de gran utilidad, tanto para recoger las experiencias de las luchas de los mineros de mundo como para estrechar los lazos entre los explotados jóvenes del subsuelo, se acuerda enviar un delegado—que es inmediatamente elegido—al Congreso Internacional de Mineros que se celebra el día 16 en Sarrebrück (Alemania). Los miembros del Comité son directamente encargados de organizar la recaudación de fondos en sus grupos mineros respectivos para sufragar los gastos que origine el envío de este delegado y para el trabajo ulterior del Comité.

El Congreso estimó urgente la iniciación del trabajo en los Sindicatos reformistas y anarcosindicalistas, para crear las Secciones juveniles sindicales. Y también se acordó dirigirse al Comité Sindical del S. U. M., a fin de que, en un plazo breve, facilite la creación de Secciones juveniles.

A lo largo de la discusión se citó varias veces el hecho criminal cometido por la patronal minera, con la complicidad de los dirigentes socialfascistas asturianos, en las personas de los cuatro jóvenes mineros de Turón. La justicia burguesa, como venganza porque estos cuatro jóvenes revolucionarios participaron en las luchas de junio de 1931, pretenden condenarlos a largos años de presidio. Contra esto estaba la opinión unánime del Congreso que, indignado ante este propósito criminal, se propone luchar por la libertad y absolución de los cuatro camaradas presos en la cárcel de Oviedo.

La Unión Nacional de Juventudes Comunistas organiza otros Congresos de jóvenes obreros y campesinos en toda España. Uno de jóvenes campesinos en Toledo y otro en Andalucía. Dos de jóvenes metalúrgicos en Gijón y Vizcaya. Estos Congresos serán a modo de preparación de otros nacionales de ramos de industrias y de campesinos. Y todo esta labor ha de culminar en la celebración de un gran Congreso Nacional de toda la juventud obrera y campesina del país.

El reseñado Congreso de los jóvenes mineros de Asturias es la iniciación del viraje hecho con firmeza e interpretando la política del Partido y de la Internacional Juvenil Comunistas. Así, y únicamente así, es como cumple su misión satisfactoriamente la J. C. Así, solamente así, será la vanguardia revolucionaria de la juventud obrera y campesina.

En la Unión Soviética

El Dniéprostroï ha producido sus primeros kilovatios

Los ensayos de la tercera turbina (de las nueve previstas, cada una de 62.000 kilovatios) del Dniéprostroï, la mayor central hidráulica de Europa, comenzados el 29 de abril, han dado los mejores resultados.

Estas tres primeras turbinas aseguran ya el aprovisionamiento de luz y energía del gran centro industrial Saporozje, comprendiendo el "combinado" gigante "Kommunar", con más de 10.000 obreros, y los trabajos de construcción que se realizan en ese combinado y en la gran villa.

La puesta en marcha de las tres primeras turbinas, siete meses antes del plazo fijado (1 de diciembre de 1932), ha sido lograda gracias a los extraordinarios esfuerzos de 40.000 obreros que trabajan en el Dniéprostroï, y que han batido todos los records de la técnica de la construcción americana.

Decenas de millares de obreros llegados del campo han sido envueltos en el torbellino de la emulación socialista.

Entre las realizaciones en la construcción del Dniéprostroï es necesario señalar la elevación de 517.000 metros cúbicos de hormigón en 1930, contra el record americano conocido, de 380.000 metros cúbicos. Los resultados obtenidos en el montaje de las turbinas y de los generadores, en la construcción de nuevos puentes del ferrocarril (de los cuales uno, de una longitud de 224 metros, el más grande de Europa), en la construcción de las fundiciones para los aceros superiores y las fábricas de aluminio, todos estos resultados no cedien en nada al record precedente.

Cuatro meses antes del plazo previsto serán puestas en marcha las principales empresas consumidoras de corriente: la fábrica de aluminio, la fundición para los aceros especiales, la fábrica gigante de Dniépropétrovsk. La central eléctrica producirá también aproximadamente el 20 por 100 de los 17 millones de kilovatios previstos para fines de 1932.

Los trabajos de construcción de la gran esclusa, que permitirán llegar mucho antes al interior del país barcos hasta de 18.000 toneladas, y que unirá el mar Negro con el Báltico; la intercalación de la nueva central eléctrica en la red de las centrales interurbanas, la irrigación de más de 1000.000 nuevas hectáreas de terreno, hasta ahora estériles, todos estos trabajos tocan a su fin.

En tanto que en la central hidráulica de Muscle Shoales, en los Estados Unidos (una de las raras centrales que pueden compararse con el Dniéprostroï), de 10 turbinas, solamente trabaja una, en Dniéprostroï; las tres primeras turbinas funcionan ya. Ellas tienen una importancia decisiva para la industria pesada en la Unión Soviética, así como para la transformación socialista del campo por la electrificación y el desarrollo de los transportes, y representa una importante etapa en la construcción del socialismo.

Las arterias de la Economía Socialista

La leyenda de los caminos "románticos" que se encuentra en la antigua literatura rusa desaparece cada vez más ante las necesidades de un pueblo de 160 millones de habitantes.

En 1931, la población de la R. S. F. S. R., de la Transcaucasia, de Rusia Blanca, han echado 25.366.000 días de trabajo para la construcción de caminos. Esto ha permitido construir 13.320 kilómetros de carreteras asfaltadas y 214.808 metros de puentes, habiéndose reparado también 50.566 kilómetros de carreteras asfaltadas y 144.948 metros de puentes.

Para interesar a la población en los trabajos de la construcción de carreteras se ha creado una organización, "el Avtodor", que cuenta ya con numerosos grupos locales y que se ha dado como tarea el llegar, en 1932, a los tres millones de miembros. Esta organización ha establecido un programa de trabajo para el desarrollo del automóvil, los tractores y una red de carreteras sobre la base del trabajo voluntario.